



# **MEMORIAS DEL TERRORISMO EN ESPAÑA**

**Raúl López Romo (ed.)**

**Prólogo de Florencio Domínguez**



### **RAÚL LÓPEZ ROMO**

(Bilbao, 1982) es doctor en Historia Contemporánea por la Universidad del País Vasco, especializado en el análisis de la acción colectiva y el terrorismo. Su tesis, publicada con el título "Años en claroscuro" (UPV, 2011), trató sobre la conflictividad social en la Euskadi de la transición entre la dictadura franquista y la democracia. Ha realizado estancias de investigación en las universidades de Belfast, Newcastle y Florencia. Es autor de cuatro libros y coautor de otros dos. El último de ellos es el *Informe Foronda: los efectos del terrorismo en la sociedad vasca* (Los Libros de la Catarata, 2015). Coordina el Archivo Online sobre la Violencia Terrorista en Euskadi ([www.arovite.com](http://www.arovite.com)). Actualmente trabaja como responsable del área de educación y exposiciones del Centro para la Memoria de las Víctimas del Terrorismo.

Raúl López Romo (ed.)

# Memorias del terrorismo en España

Prólogo de Florencio Domínguez



LA PUBLICACIÓN DE ESTA OBRA HA CONTADO CON AYUDAS DE LAS SIGUIENTES ENTIDADES:



Valentín de Foronda



UPV EHU

ILUSTRACIÓN DE CUBIERTA: DAVID PUERTAS

DISEÑO DE CUBIERTA: MARTA RODRÍGUEZ PANIZO

© DE LOS AUTORES, 2018

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2018  
FUENCARRAL, 70  
28004 MADRID  
TEL. 91 532 20 77  
WWW.CATARATA.ORG

MEMORIAS DEL TERRORISMO EN ESPAÑA

ISBN: 978-84-9097-527-5  
DEPÓSITO LEGAL: M-27.154-2018  
IBIC: JPWL/LNFV/1DSE

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.



Debería abrir las ventanas de par en par para  
que salgan a la calle las palabras, los lamentos,  
las viejas conversaciones tristes atrapadas  
entre los tabiques del piso deshabitado.

*Patria.* FERNANDO ARAMBURU



## ÍNDICE

PRÓLOGO. CALEIDOSCOPIO DEL TERROR, Florencio Domínguez 15

INTRODUCCIÓN. SOBRE LAS RUINAS DEL TERRORISMO

Raúl López Romo 19

SOBRE LOS ORÍGENES DEL TERRORISMO EN ETA, Jon Juaristi 26

MI VIVENCIA DEL TERRORISMO, Joseba Arregi 33

MI PADRE, Maite Araluce 38

LO QUE LES QUIERO CONTAR, Mari Sol Chavarri 42

DISTANCIA. UN DÍA MENOS EN LA VIDA DE DOS GUARDIAS CIVILES  
EN LA EUSKADI DE LOS AÑOS OCHENTA,

José Alfonso Romero P. Seguín 47

*ESTATUARI GERRA!* LA OTRA AUTONOMÍA VASCA,

Antonio Rivera 52

UNAS FLORES SENCILLAS, José María Silveti 60

EL EJÉRCITO ESPAÑOL Y ETA EN EL PAÍS VASCO (1978-1981),

Luis Miguel Sordo Estella 65

'VAN A MATAR A MI PADRE', José Antonio Pérez Pérez 70

VOLVER A EMPEZAR (DESDE LA MEMORIA), Marcos Hernando 77

CUANDO ETA DECÍA QUE TENÍA SOLUCIÓN PARA LAS MUERTES  
POR LA DROGA, José María Calleja 81

LA EDAD DE LA INOCENCIA, Cristina Cuesta 87

CRECÍ EN CONCIENCIA, Jesús Sánchez Maus 92

TESTIMONIO SOBRE UN CUÁDRUPLE ASESINATO DE ETA,  
Silverio Velasco 97

RELATO DE UNA VÍCTIMA DEL ATENTADO TERRORISTA DE HIPERCOR,  
José Vargas 101

CAMBIO DE TURNO Y CAMBIO DE VIDA, Roberto Manrique 107

MI TESTIMONIO, Ernesto Ladrón de Guevara 111

CUANDO ERA JOVEN, Eduardo 'Teo' Uriarte 116

PEQUEÑA TRAGICOMEDIA VASCA EN TRES ACTOS,  
Gaizka Fernández Soldevilla 120

29 DE MAYO DE 1994, Resu Basarrate 125

PANTALLAZO (SEMI)BANAL DE NUESTROS AÑOS *HULIGÁNICOS*,  
Jesús Casquete 128

UNA CUESTIÓN DE DIGNIDAD, Consuelo Ordóñez 132

LA LIBERTAD, UNA CONQUISTA DIARIA, Javier Marrodán 135

AQUÍ MI HUMILDE APORTACIÓN, Lucila Ortega Lara 139

DOS INSTANTES DE SILENCIO, Fernando Molina 141



- ETA Y MI KILÓMETRO SENTIMENTAL, María Jiménez 147
- AQUELLOS VERGONZOSOS AÑOS,  
Eduardo Mateo Santamaría 151
- PREGUNTAS QUE NO SIEMPRE SE FORMULAN,  
Conchita Martín 155
- AQUELLOS TERRIBLES AÑOS, Marta Buesa 158
- MI GRANITO DE ARENA, María Carmen Hernández 164
- MI PEQUEÑO HOMENAJE A RAMÓN RECALDE, Luis Castells 167
- PENSAMIENTOS Y EXIGENCIAS DE UNA VÍCTIMA,  
Santos Santamaría Zaragoza 171
- TORMENTO A GRAN ESCALA, José Antonio Rekondo 175
- REOS Y REHENES. LA AMENAZA TERRORISTA: EFECTOS VITALES  
Y ACTITUDES SOCIALES, Manuel Montero 177
- RECONOCIMIENTO A LOS RESISTENTES Y A SUS FAMILIAS,  
Gloria Vázquez 184
- LA HORA DE LA VERDAD, María del Carmen Alba Figuro 188
- LECCIONES DE VIDA, Lucía Cristóbal 193
- ¿NORMALIDAD EN EUSKADI?, David Bermejo Redondo 196
- LAS VÍCTIMAS Y SU VERDAD, Alfonso Sánchez 201
- LAS CENIZAS, Maite Pagazaurtundúa 204
- EL TERRORISMO NO ES HISTORIA, Ana Velasco Vidal-Abarca 208

EL TERRORISMO CERCA DE LA PUERTA DE CASA,  
Gorka Angulo Altube 211

EL LECHERO DE ALONSOTEGI, Iñaki Arana 219

EL TERRORISMO DE ULTRADERECHA, Xavier Casals 222

ATOCHA EN EL RECUERDO, ATOCHA EN LA HISTORIA (1977-2017),  
Alejandro Ruiz-Huerta Carbonell 226

LA DAMA NEGRA, Fidel Raso 236

BREVE MEMORIA DE UN ESFUERZO INSTITUCIONAL,  
Txema Urkijo 240

LA AVENTURA ARMADA DEL FRAP O LA EFÍMERA GUERRA POPULAR  
PROLONGADA, José M. Roca 247

SOBRE LOS GRAPO Y OTRAS COSAS, Lorenzo Castro 251

LA LEGITIMACIÓN DE LA VIOLENCIA POLÍTICA POR LOS GRAPO,  
Horacio Roldán 255

ORGULLOSOS DE VUESTRO PADRE, Josefa Yangüela 259

*IN MEMORIAM* DE PUBLIO CORDÓN, Carmen Cordón 261

POR QUÉ HE LLEGADO A DEDICARME AL ESTUDIO  
DEL TERRORISMO, Juan Avilés 265

JOSÉ ARTURO, MI HERMANO. UNA DE LAS VÍCTIMAS  
DE EL DESCANSO, UN ATENTADO NO JUZGADO,  
María José Rodríguez Pato 269

LOS DÍAS JUEVES, Antonio M. Utrera 273

11 DE MARZO Y LOS CORAZONES, Pilar Parrondo 278

RENACER, Esther Sáez 280

UN PARÓN EN EL CAMINO, Jana Gallardo 284

RODOLFO, SIEMPRE CON NOSOTROS,  
Alejandro Benito Samaniego 287

PORQUE TAMBIÉN ES NUESTRA HISTORIA,  
Ana Rodríguez Cordero 292

‘¿Y DESPUÉS DE TANTO TIEMPO AÚN HAY PERSONAS QUE  
NECESITAN TERAPIA POR EL 11M?’, Susana Gago Carrero 296

ME QUEDO CON ESOS MOMENTOS, Tomás Fraga 302

DE DRAGONES Y PRINCESAS, María Lozano 306

EN CONTACTO CON LAS VÍCTIMAS, Enrique Ullibarriarana 309

EL DESAYUNO DE LOS VIERNES, Menchu Bernal Pérez 313



PRÓLOGO  
CALEIDOSCOPIO DEL TERROR

FLORENCIO DOMÍNGUEZ



Florencio Domínguez es periodista. Dirige el Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo. Es autor de numerosos libros, entre los que cabe citar *ETA: estrategia organizativa y actuaciones (1978-1992)* (1998), *Las raíces del miedo* (2003) o *La agonía de ETA* (2012). Es también coautor de *Vidas rotas: historia de los hombres, mujeres y niños víctimas de ETA* (2010).

Stefan Zweig, en su libro *El mundo de ayer. Memorias de un europeo*, escribió: "Sabemos por experiencia que es mucho más fácil reconstruir los hechos de una época que su atmósfera espiritual. Esta no se encuentra sedimentada en los acontecimientos oficiales, sino más bien en pequeños episodios personales". Añadía el escritor austriaco que "en la vida suelen ser siempre las pequeñas experiencias personales las que resultan más convincentes".

En efecto. Es más fácil hacer la historia macro de una época, reconstruir episodios terroristas, estudiar su impacto político, sus

consecuencias, ver su evolución a lo largo del tiempo. Es como un puzle visto a media distancia: observamos el dibujo global, pero no nos damos cuenta del detalle de cada una de las piezas que contribuyen a formar esa imagen. Para eso hay que acercarse, examinar las piezas de forma individual y arriesgarse a perder de vista la imagen de conjunto. Con el terrorismo, en particular con el de ETA, el que ha castigado durante más tiempo a la sociedad española y el que ha tenido más respaldo social, para captar la atmósfera espiritual hay que fijarse en esa colección de historias personales de los afectados, historias que durante mucho tiempo han pasado desapercibidas porque mirábamos de lejos.

Sabemos a cuántas personas ha matado el terrorismo, sabemos los nombres de las víctimas, sabemos en abstracto del sufrimiento de las familias, de los heridos. Creemos tener una idea general del dolor causado por los atentados, pero en realidad no sabemos de la crueldad social que muchas veces ha acompañado al crimen, crueldad que ha sido casi peor que el crimen mismo. Las víctimas han tenido que vivir demasiadas veces en una sociedad hostil, con una parte de los ciudadanos que se mostraban agresivos hacia quienes habían sufrido el ataque del terrorismo y otra que miraba hacia otro lado y marcaba distancias.

No podemos concebir que el propietario de una vivienda se presente ante sus inquilinos para decirles que tienen que desalojar la casa de inmediato. ¿Motivo? El inquilino acaba de sufrir un atentado de ETA, está todavía herido en el hospital, pero la propietaria quiere que la familia abandone la casa no vaya a ser que los terroristas quieran terminar el trabajo y sean ellos los que se presenten en el piso y dañen la casa.

Podemos preguntarnos qué tipo de sociedad se encuentra la viuda de un empresario asesinado por la banda terrorista en Gipuzkoa para que la mujer cuente a todo el que le quiera oír que su marido murió en un accidente de tráfico. Trata de evitar a sus hijos las consecuencias de ser señalados como proscritos por ser víctimas de ETA. Ha habido demasiados casos de hijos de asesinados a los que se ha hecho el *apartheid* en el patio del colegio, a los que han acosado sus propios compañeros hasta hacerles la vida imposible. Les hacían un

*bullying* político cuando aún no se había inventado la palabra *bullying*. Las aulas se convertían en una proyección de lo que ocurría en la calle y los alumnos copiaban los comportamientos intolerantes que veían a su alrededor.

El crimen solo era el primer paso para la estigmatización social, la exclusión, las miradas esquivas o la indiferencia, indiferencia particular, la de los vecinos que se quejan de que el amenazado guarde su coche en el garaje de la comunidad, o indiferencia institucional, como la del concejal que rechaza impedir aparcar por motivos de seguridad junto a la casa de otro cargo público amenazado y le recomienda que se vaya a vivir a otra parte.

Un clásico del miedo social que lleva a marcar distancias con el amenazado es la retirada del saludo en público. Cuenta Stefan Zweig, judío, su propia experiencia en Salzburgo, en la época del nazismo rampante, con un amigo de la infancia: "Un día vi a ese viejo amigo por la calle con un desconocido y advertí que de pronto se paraban frente a un escaparate que a él no podía interesarle en absoluto y, dándome la espalda, mostraba algo a aquel hombre con un inusual interés". Al día siguiente el amigo le llamó porque quería verse con el escritor en su casa en lugar de encontrarse en el café en el que quedaban habitualmente. Zweig comprendió que su amigo quería evitar que lo considerasen en público sospechoso "de ser amigo de judíos" y se dio cuenta también de que una serie de conocidos que antes iban a su casa habían dejado de hacerlo.

Como si hubieran leído al escritor austriaco y decidido repetir sus experiencias, el País Vasco comenzó a poblarse de personas que daban la espalda a los amenazados y a las víctimas. Ángel Yáñez, concejal del PP de Tolosa, relataba la llamada telefónica que le hizo un día un amigo: "Ángel, si nos encontramos un día por la calle y no te saludo, entiéndelo, por favor, ya sabes cómo son las cosas". El periodista Iñaki Gabilondo contó en su día en la Cadena Ser un episodio similar que le había pasado a un amigo suyo en Andoain. Esta persona se encontró en la calle con un conocido que le ignoró visiblemente y rehusó saludarle. Poco después el conocido llamó por teléfono al amigo de Gabilondo para explicarle que en la calle estaba cierto sujeto y que no quería que este individuo fuera testigo de ese saludo.



Son algunos de los muchos episodios personales que han formado la atmósfera espiritual de la época del terror de ETA, episodios que han vivido las víctimas, los amenazados o los disidentes de la doctrina dominante.

Este libro reúne testimonios de víctimas o de estudiosos que sirven para conocer mejor cómo se ha vivido el acoso del terrorismo desde dentro, desde la óptica de quienes lo han padecido en primera persona. Pero no se limita solo a las víctimas de ETA, aunque estas supongan estadísticamente el mayor número, sino que atiende a todas las expresiones de terrorismo registradas en nuestro país. Da voz a víctimas del yihadismo y de los diversos extremismos violentos porque todas tienen vivencias personales intransferibles. A lo mejor no todas han sufrido un entorno de acoso, pero muchas se han encontrado con la indiferencia social, la incuria administrativa o la falta de justicia. En cualquier caso, todas han tenido que afrontar su desgracia con esfuerzo personal y, con suerte, con la ayuda de amigos y familiares.

Todas esas voces merecen ser escuchadas no solo como gesto de solidaridad hacia las víctimas, sino porque su testimonio constituye una herramienta de primer orden para hacer frente al discurso del odio que se esconde detrás de cada terrorismo, tenga la inspiración que tenga. Dejándoles hablar no las ayudamos a ellas, que también, sino que ayudamos a la sociedad en su conjunto y reforzamos su capacidad de resistencia frente a las nuevas amenazas del terror.

Con tres espejos y unos cristales de colores, el caleidoscopio es capaz de ofrecer un gran número de imágenes de una realidad virtual. En vez de cristales de colores, este libro emplea experiencias personales de situaciones vitales muy duras, y a través de ellas ofrece múltiples imágenes de nuestro pasado. En cierto modo, es un caleidoscopio del terror, pero sin realidad virtual. Realidad a palo seco.